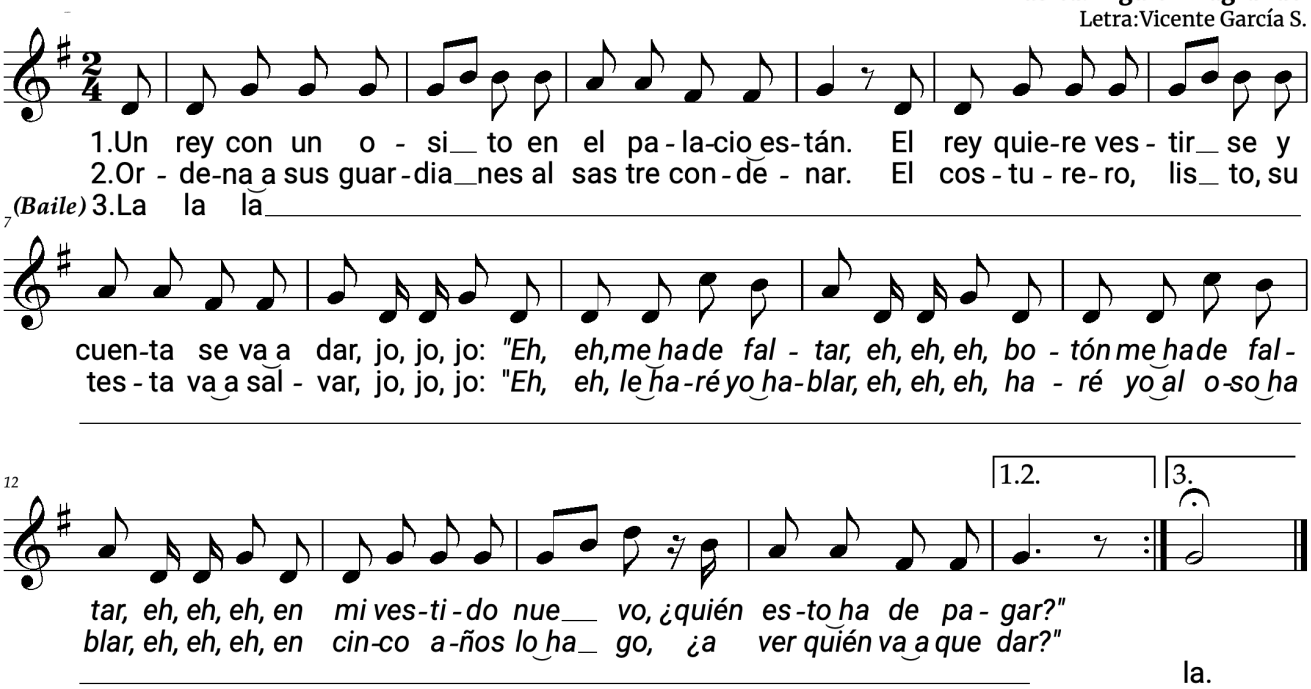
EL SASTRE DEL REY - t

4º

Personajes: **el Rey, el Oso, los Cortesanos y el Pueblo, el Sastre, la Mujer y los hijos, los Guardianes, otros.**

*(En la sala de un castillo. El sastre cose dentro del público. **Música** mientras el oso baila alrededor del rey)*

Música: AlguienMugrande
Letra:Vicente García S.



https://ideaswaldorf.com/el-sastre-de-rey/

Rey *(Entrando con su osito)*
Hoy es un día muy especial para mí y para mi reino pues hoy se celebra mi cumpleaños y lo voy a celebrar con mi oso que es lo que yo más quiero en el mundo.
Conozcan a mi oso, se llama Víctor.
Saluden a Víctor, díganle "hola, Víctor".
Bien, ahora debo vestirme para la celebración.
¡Ah, pero si ya estoy vestido! ¿no es lindo mi traje?
Tiene unos botones especiales que mandé traer desde muy lejos...

Pero... ¿Qué es esto? Le falta un botón a mi hermoso traje.
(Al público) ¿Ustedes han visto mi botón? *(Buscando)* ¿Botón? ¡botón!
¿Dónde está mi botón? *(Llamando)* ¡guardia!

Guardián 1 ¡Dígame, su majestad! sus deseos son órdenes.
(Al público) Él está medio loco, pero qué se le va a hacer.
Es nuestro rey aunque esté loco.

Rey ¿Qué dices?

Guardián 1 *(Asustado)* Dije que me duele el coco.
Llevo horas bajo el sol.

Rey Eso no es tan importante.
Más importante es el botón de mi traje.
Lo he perdido sin darme cuenta y alguien debe pagar por eso.
(Amenaza al guardián)

Guardián 1 ¡Pero si yo no hice nada! ni siquiera sé cómo es ese botón.

Rey Tú no, pero el sastre que lo cosió es el culpable por no haberlo cosido perfectamente.
Debes buscarlo, traerlo y meterlo en la cárcel para cortarle la cabeza inmediatamente.

Guardián 2 ¿Y cuánto tiempo hay para eso?

Rey ¿Qué dices, infeliz?
Guardián 2 Inmediatamente quiere que se lo busquemos, pues inmediatamente se lo buscamos donde esté, y lo encontramos y lo agarramos se lo traemos.

Guardianes 1 y 2 Vaya tranquilo, Majestad,
acuéstese un ratito que en menos de lo que se imagina
ya tendrá a ese sastre de pacotilla a sus pies.

Rey ¡Inmediatamente! *(Sale)*

Guardián 3 Inmediatamente, inmediatamente.
(Siempre al público)¿Será que este rey no tiene más oficio que jugar con ese oso y mandarme a buscar a un sastre? ¿Y ahora qué hago?
¡Ni siquiera sé cómo se llama el sastre ese!
No hay manera de saber en qué lugar vive. ¿Pueden ayudarme? ¿Conocen a un sastre que no sepa coser botones?
¡Ah, ya sé! Creo que la forma más rápida de encontrarlo es... es...
(Mira a todos lados. Hace una pausa y grita)
¡Sastre! ¡Sastre! ¡Sastre! ¿dónde hay un sastre?

Sastre *(Apareciendo)* ¿Alguien necesita un sastre?

Guardián 3 ¿Fuiste tú el sastre que hizo los trajes del rey?

Sastre Por supuesto. En todo el reino no hay otro sastre más que yo.

Guardián 4 ¿Y cuál es tu nombre?

Sastre **D**aniel **E**chevarría, pero me llaman por mis iniciales: "**D. E.**"

Guardián 3 ¿D.E.?

Sastre. D.E. Sastre.

Guardián 4 "Desastre", por favor, acércate un poco. *(El sastre se acerca)*
Más... *(El sastre obedece)* Pon tu oreja aquí.

Desastre ¿Vas a decirme un secreto?

Guardián 4 Más o menos.

Desastre *(Obedeciendo)* Dime.
(El guardián toma por la oreja al sastre y se lo lleva tras el teatrino)
¡Ouch! ¡ouch! ¡No tan fuerte, que me vas a arrancar la oreja!

Guardián 3 ¡Y te quedas quietecito ahí si sabes lo que te conviene!

Desastre ¿Pero yo que hice?

Guardián 5 No cosiste bien el botón del rey, el botón se cayó y él te mandó a poner preso hasta que te corten la cabeza o te pudras aquí en la cárcel. y ahora te quedas tranquilito ahí. yo estaré vigilando para que no te escapes. *(Marcha de un lado a otro del escenario)*

Desastre *(Al público)* ¿Qué haré? No puedo quedarme aquí prisionero
mientras mi esposa y mis hijos mueren de hambre.
Debo pensar en algo. ¡Piensa, Desastre, Piensa!

¡Ah, ya sé!
(Al guardián 5, suspirando)
Pobrecito el rey!

Guardián 5 ¿Pobrecito el rey? ¡Pobrecito tú!
Tu cabeza estará bastante lejos de tu cuerpo mañana mismo.

Desastre Tú no lo entiendes. ¿Qué es lo más importante para el rey?

Guardián 5 ¿Lo más importante? No sé… su pueblo.

Desastre No sean...
Digan algo realmente importante para él.

Guardián 4 ¿Su esposa?

Desastre Más importante.

Guardián 3 ¡Los diamantes!

Desastre ¿Qué es lo que más le importa al rey en el mundo?

Guardián 2 ¡Ya sé! ¡su osito!

Desastre Eso. Su osito.

Guardián 1 ¿Y?

Desastre Mañana, cuando me corten la cabeza, el rey perderá su única oportunidad de hacer que su oso hable.

Guardián 1 ¿Eres entrenador de osos?

Desastre Un viejo secreto familiar, pero...
¡Pobrecito el rey!

Todos los guardianes *(Desesperados)* ¡Rey! ¡Llamen al rey! ¡que venga! ¡Es de vida o muerte!

Rey *(Entrando)* ¿Qué pasa? ¿Encontraste al sastre?

Guardián 2 ¡Querrá decir el "desastre"!
Pues sí, lo encontré.
Es ese que está ahí.

Rey Perfecto. que le corten la cabeza, … pero eso sí,
¡Qué cosa bien el botón antes de morir!

Guardián 3 No, majestad. ¡Esperad!
Lo he torturado y le he sacado un secreto de muuuucha utilidad para vos.

Rey ¿Un secreto? ¿Cuál será ese secreto?

Guardián 4 El sastre desastre puede enseñarle a su oso … a... a... ¡Hablar!

Rey ¿A hablar? ¿a mi oso? ¿a mi querido oso?
(Al sastre) ¡Epa , tú! ¿Es cierto lo que dice este guardia?
¿Puedes enseñarle a hablar a mi oso?

Desastre Pues, sí. De poder, claro que se puede.

Rey ¡Enséñale a mi oso nuestro lenguaje!
¡Es una orden del rey!
(Al osito) ¿Escuchaste, Víctor?
Ahora podremos hablar tú y yo.

Desastre Me encantaría complacerte, ilustrísima,
pero enseñar a un oso es una tarea muy complicada y llevaría mucho tiempo y...
lamentablemente, tiempo es lo que menos tengo.

Rey ¿Cuánto tiempo duraría el aprendizaje?

Desastre Depende de la inteligencia del oso.

Rey ¡Mi oso es inteligentísimo! de hecho es el oso más inteligente de todos los osos del mundo.

Desastre Bien. si el oso es inteligente y tiene deseos de aprender...yo creo... que el aprendizaje duraría... duraría... no menos de cinco años.

Rey *(Pensando)*
¡Cinco años! cinco años... cinco años.
(Decidido)
¡Tienes cinco años exactos!
Tu pena será suspendida mientras entrenas a mi oso. mañana empezarás.

Desastre Alteza, si vos mandáis al verdugo a ocuparse de mi cabeza, mañana estaré muerto y mi familia no podrá sobrevivir, pero si me cambias la pena, ya no tendré tiempo para dedicarle a tu oso. Deberé trabajar de sastre para mantener a mi familia...

Rey Eso no es problema. A partir de hoy y durante cinco años, tú y tu familia estarán bajo la protección real. Serán vestidos, alimentados y educados con el dinero del reino y nada que necesiten o deseen les será negado...
Pero eso sí: si en cinco años mi oso no habla... te arrepentirás de haber nacido. Rogarás caer bajo el hacha del verdugo. ¿Entendiste, verdad?

Desastre Sí, alteza. Gracias, alteza.

Rey *(Al Guardian 5)*
¡Guardián! ¡Lleva al sastre a su casa con dos bolsas de oro, comida y regalos para sus niños.
¡Ya, fuera! *(Sale hablando con el oso)*
¡Víctor, ahora sí podremos hablar tú y yo!
Y me vas a contar todas esas cosas que... *(Vuelve)*
¡Ya sabes! si en cinco años mi oso no habla... ¡ayayay! *(Sale)*

Desastre ¡De la que me salvé! *(Salen todos y entra la mujer)*

Mujer *(Llorando)* ¡Ay, de mí! ¡Pobre de mi esposito y pobres de mí y de mis hijitos!
¡Ay, desastre! ¡Qué desastre!
¡Siempre fuiste un desastre!

Desastre *(Entrando)* ¡Hola, mujer! ¡Hola niños!

Mujer ¡Estás vivo!

Desastre Sí, señora. engañé a todos en el palacio del rey.
Me perdonaron la vida y me dejaron libre con la condición de que en cinco años haga hablar al oso del rey...

Mujer *(Desesperada)* ¡Estás loco! enseñarle a hablar al oso del rey...
Tú, que ni siquiera has visto un oso de cerca.
¡Estás loco! ¡Enseñarle a hablar a un oso!
¡Loco! ¡Loco de remate!

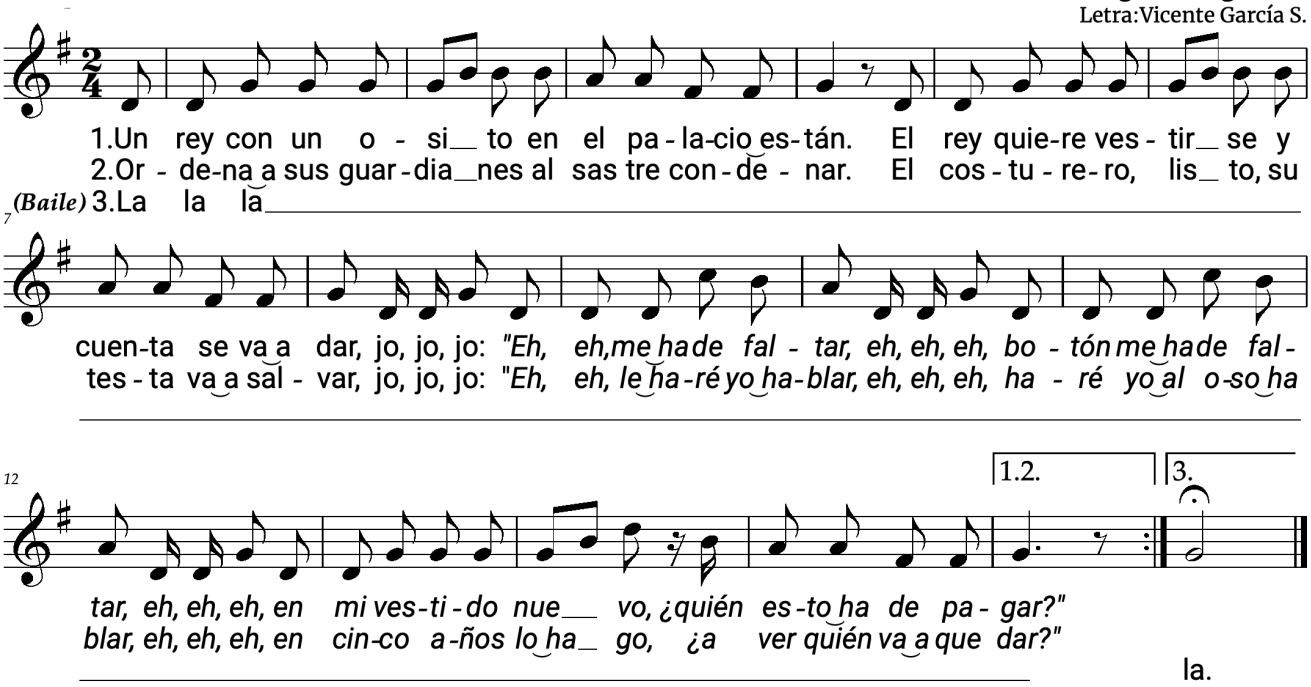
Desastre ¡Tranquila, mujer! ¡Calma! Mira.
Me iban a cortar la cabeza mañana al amanecer y ahora tengo cinco años...
En cinco años pueden pasar muchas cosas...
En cinco años... se puede morir el rey... me puedo morir yo...

Y lo más importante...
¡Algunos dicen que el oso ... ya habla y baila y canta!

¡Y es que es el rey el que se ha vuelto loco de alegría!

(Música y baile de los Cortesanos y el Pueblo mientras sale el oso hablando, bailando y cantando)

Música: AlguienMugrande
Letra:Vicente García S.



(Telón)

FIN

Adaptación teatral de
Augusto Cubillán